

pecialmente la de aquellos que han estudiado ex-profeso esta materia, é instruidos en la historia de América y en varios ramos del saber humano, su voto es harto respetable, como resultado de una crítica bien empleada, y de una razon esclarecida, excenta de preocupaciones.

Lo que no tiene duda es, que, despues de la dispersion de las familias que en *Senaar* se hallaban reunidas cuando se efectuó la confusion de las lenguas, fueron formándose en el curso de los tiempos grandes asociaciones con la multiplicacion del linage humano, en cuyo seno iba naciendo al propio tiempo el deseo de estenderse, y formar colonias en paises distantes. De las montañas de Armenia, segun Chateaubriand, partió la segunda familia de los hombres, punto central de las tres grandes razas, negra, amarilla y blanca: los indus, los negros, y los celtas ú otros pueblos del norte. (1) « Los libros de *Moises*, dice, el mismo autor, nos descubren las primeras emigraciones de los hombres, y en ellos vemos al patriarca conduciendo sus ganados á las llanuras de *Canaan*, al arabe andar errante por las arenas del desierto, y al fenicio explorar los mares. »

Vinieron en seguida las grandes emigraciones con objeto de colonizar y estenderse por todas partes:

(1) Historia de los viajes.

unos tras de otros se sucedian los emigrantes con ánimo pacífico, ó haciendo uso de la fuerza. A los primeros, movíalos el deseo de mejorar de situacion, guiados por ese movimiento expansivo, que se apoderó de los que formando grupos diversos, á causa de la identidad de costumbres é idioma, relaciones de familia, ú otras circunstrcias, se dirigian por diferentes rumbos, para formar esos establecimientos, que despues habian de ser el asombro del mundo por su prosperidad, riqueza, y poder. A los segundos impelialos la necesidad, abriéndose paso entre otras poblaciones ya formadas, venciendo cuantos obstáculos se les presentaban, llevados muchas veces del espíritu de ambicion y de conquista, ó huyendo de la persecucion que se les hacia sufrir arrojandolos de sus hogares.

En esa agitacion continua de los tiempos antiguos, en esas luchas en que vivian vencedores y vencidos, en esas mudanzas que producía la traslacion de un sitio á otro de masas, que de tal modo iban mezclándose, y confundiéndose entre sí, tenian que resultar los tipos primitivos, y la formacion de las razas mestizas. Es preciso tener muy presente estas circunstancias, para esplicar las diferencias que se notan en la raza de los habitantes de América, comparada con la de las otras naciones tanto antiguas como modernas, y que servirá de mucho en la investigacion de la cuestion de origen que nos ocupa.

CAPITULO VII.

1. Se expone la opinion de los que creen que los indios proceden de los judíos. Juicio de Lord Kingsborough y sus fundamentos.—2. Semejanza de la peregrinacion de los israelitas y la de los mexicanos.—3. Juicio del P. García acerca de esto, é idea que surge en vista de todo lo expuesto.—4. Observaciones tomadas de la conformidad de sus leyes, usos, prácticas y costumbres, y de su condicion moral.—5. Otras semejanzas, especialmente las de los nombres de los personajes del calendario chiapaneco con el hebreo.—6. Opinion de *Las Casas* y otros autores.—7. Términos en que Lord Kingsborough reasume su juicio respecto de la poblacion del Nuevo Mundo.—8. Observaciones que deben tenerse presentes.

§ 1.

El virtuoso y respetable *Fray Bartolomé de las Casas*, fué uno de los primeros historiadores que anunció en sus escritos la idea de que los indios descenden de los judíos. Tal opinion tuvo algunos secuaces; pero

ha sido combatida por *Acosta*, (1) *Solórzano* (2) y otros autores. El *P. García* la trató con bastante estension, exponiendo todos los fundamentos en que se apoya. (3) Despues de haberse ocupado de ella algunos otros escritores, *Lord Kingsborough* hubo de reproducirla en su célebre obra sobre antigüedades mexicanas, reuniendo allí, con esquisito trabajo y erudicion, cuanto puede hacerla probable, é inducir el ánimo á crerla.

Entre las razones que se emiten para persuadir, que la poblacion de América trae su origen de las diez tribus de los judios, que en tiempo del rey *Oseas* se perdieron en el cautiverio á que fueron reducidas por *Salmanasar*, rey de Asiria, se cita el lib. 4 de los *Reyes*, caps. 17 y 18, á *Josefo*, y mas particularmente el pasaje de *Esdras*, en el cual hablando de este suceso se dice, que aquellos que á estas tribus pertenecian «tuvieron entre sí acuerdo, y determinaron dejar la multitud de los gentiles, y pasarse á otra region mas apartada donde nunca habitó el género humano, y que al cabo de año y medio de camino llegaron á *Arsareth*, donde fijaron su residencia.» (4) Esta region, dice *Genebrando*, es la *Tartaria* (5) y se cree

- (1) *Acosta*. Hist. nat. y mor. de las Ind. lib. 1, cap. 23.
- (2) *Solórzano*. De Ind. Jure lib. cap. 9 núms. 70 y 71.
- (3) *García*. Origen de los indios, lib. 3.
- (4) *Esdras*, lib. 4, cap. 13.
- (5) *Genebrando*, lib. 1, Chron. pág. 162.

que de ella pasaron á América por el estrecho de *Anian*. Tal suceso puede haberse verificado 1724 años antes de la era cristiana. Para dar á esa opinion mayor probabilidad, citan algunos el *Deuteronomio* (1) y el *Eclesiastes*, (2) que hablando del pueblo de *Israel*, dice : « Ejecti sunt de terra sua et dispersi in omnem terram, » para cuya completa realizacion consideraron necesaria la venida á América de los israelitas; pues solo así resultan derramados por todos los pueblos de un extremo á otro del mundo : *in omnem terram*.

§ 2.

Entre los varios fundamentos que se han alegado para dar á la poblacion de América un origen hebreo, se hace mérito de la semejanza que se advierte, como se insinuó ya, entre la peregrinacion de los israelitas desde su salida de *Egipto* para la tierra de *Canaan*, y la emigracion de los mexicanos de *Aztlán*, punto de su partida, hasta su llegada al país de *Anáhuac*, término de su viaje. *Torquemada*, (3) *Acosta*, (4) *Herrera*, (5)

- (1) *Deuteronomio*, 28.
- (2) Cap. 48, §. 16.
- (3) *Torquemada*. Monarquía indiana, lib. 1, cap. 9.
- (4) *Acosta*. Hist. nat. y mor. de las Indias, lib. 7. c. 4.
- (5) *Herrera*. Hist. de las Indias occid. Dec. 3, lib. 2, cap. 10.

García, (1) Betancourt, (2) Clavijero, (3) y otros autores hablan de este viaje de los aztecas. Aunque en su relacion se notan algunas diferencias, convienen en sustancia, en que se decidieron á dejar el país que habitaban por inspiracion y mandato de sus dioses, para ir á tierras lejanas, donde disfrutarian de abundancia y riquezas. Llevaron consigo á su número protector, llamado *Huitzilopochtli*, á quien consultaban en todo lo relativo á su peregrinacion, y obedecian cuanto ordenaba, así respecto al camino que debian llevar, sitios donde paraban, poblaciones que fundaban, y sementeras con que se proveian para el sustento necesario, como respecto de los ritos y ceremonias que debian practicar, y demas leyes á que todos se sujetaban. Era conducido este ídolo en hombros por cuatro sacerdotes llamados *teotlamacazques*, en un *teoicpalli* ó silla formada de juncos y cañas.

Lo primero que hacian cuando llegaban á algun parage, era levantar un altar donde colocaban el *teoicpalli*, para tributar al ídolo veneracion y respeto, y consultarle en todo. Movíanse ó se paraban los aztecas en su camino segun *Huitzilopochtli* lo ordenaba. En esta peregrinacion, en que fueron guiados por

(1) García. Origen de los Indios, lib. 3, cap. 3, § 5.

(2) Betancourt. Teatro mexicano.

(3) Clavijero. Historia antigua de México, tom. 1, l. 2.

Huitziton (1) y *Tecpaltzin*, tardaron muchos años, hasta que se fijaron en el sitio donde se fundó México, por haber allí encontrado las señales que al efecto les habia dado el mismo *Huitzilopochtli*. Estas señales eran un *nopal* que nacia de una piedra, y sobre él asentada una hermosa *águila*. Hay además una circunstancia que conviene tener presente, y es que, segun *Torquemada*, los primeros pobladores vinieron á este continente, « *Cruzando un gran rio ó pequeño brazo de mar.* »

Comparando la relacion anterior con lo que por la *Sagrada Escritura* sabemos de la peregrinacion de los israelitas, se deduce lo siguiente :

1º Que los *mexicanos* partieron de la *isla de Aztlan*, que simbolizaban en una caña rodeada de agua, donde habia además una *pirámide*. Los *israelitas* salieron de *Egipto*, y se sabe que la parte de él llamada el *Delta*, comprendida entre los dos principales ramales del *Nilo*, nombrados *Peluciacó* y *Canopico*, la cual con su figura triangular tiene el aspecto y situacion de una isla; pues está rodeada de agua, sufre las inundaciones periódicas del *Nilo*, y su suelo se ve cubierto de flores, palmas, dátiles, naranjos, y otros árboles que tanto deleitan con su vista pintoresca, y que solo se desnudan

(1) Herrera. Hist. de las Indias Occidentales. Dec. 3, lib. 2, cap. 11, dice que se llamaba *Mexi* el caudillo que llevaba este linaje en la peregrinacion.

de sus hojas para revestirse de otras nuevas, sin suspender su vegetacion. Este cuadro se presenta especialmente en invierno, en que despues de retiradas las aguas, y fecundizado el terreno, la vegetacion es vigorosa, convirtiéndose de un extremo á otro, como dice *Mr. Roziere*, « en un prado magnífico, en campo de flores, ó en Océano de espigas. » El *Egipto* se designa tambien en la Sagrada Escritura, por el país del rio.

2º Los *aztecas* salen de *Aztlan* por mandato é inspiracion del dios que adoraban. Los *hijos de Israel* salieron de *Egipto* despues que *Moisés* por mandato de Dios, que se le apareció en una zarza ardiendo en el monte *Oreb*, fué á suplicar á *Faraon* les permitiera la salida. Nótese que segun la pintura, de que hace mérito *Boturini*, *Huitzilopochtli* tambien se aparece á los *aztecas* en una zarza ardiendo.

3º Los *mexicanos* emprendieron su peregrinacion para ir á tierras lejanas, donde disfrutarian de abundancia y bienestar. Dios hizo salir de *Egipto* á los *hijos de Israel*, para librarlos de la opresora tribulacion en que vivian, prometiéndoles la tierra de *Canaan*, tierra espaciosa, fecunda y feliz, que debia colmarlos de muchos bienes.

4º Los *mexicanos* en su vía llevaban consigo al ídolo que representaba á *Huitzilopochtli*, cuya voluntad los guiaba en todo. El Señor acompañaba á los

israelitas, quienes llevaban consigo el tabernáculo, que por orden suya construyó *Moisés* para el divino culto, y el arca del testamento, donde se guardaban las tablas de la ley. Seguian sus preceptos y las leyes que les daba, obedecian sus órdenes, y de él recibian su alimento, proteccion y defensa. Al alejarse de las orillas del *mar Rojo*, atravesaron muchos desiertos, y estuvieron vagando largo tiempo antes de entrar á la tierra de promision.

5º Los *israelitas* fueron conducidos por *Moisés* y *Aaraon*, y en compañía de ellos su hermana *Miríam*, la cual causó una querella entre los *israelitas*, (1) y se la llamó profetiza. (2) Los *mexicanos* reconocian por gefes de su peregrinacion á *Huitziloton* (3) y *Teepaltzin*, acompañados de su hermana *Quilaxtli* ó *Malinalla*, que era grande hechicera, y causó disturbios y disgustos entre ellos. (4)

6º La peregrinacion de los *israelitas* duró mucho tiempo, pues solo en el desierto anduvieron vagando cuarenta años sin poder entrar á *Canaan*. La de los *aztecas* tardó tambien un número de años bastante considerable por las mansiones y paradas que hacian,

(1) Capítulo 12 de los números.

(2) Exodo, cap. 75.

(3) Herrera. Hist. de las Inds. occid. dec. 3, lib. 2, cap. 10 le llamaba *Mexi*, como se ha dicho.

(4) Herrera. Hist. de las Ind, occid. Dec. 3, lib. 2, cap. 11.

dando muchos rodeos, y salvando grandes distancias, hasta que llegaron á *Anahuac*, término de su viaje.

7º Los *israelitas*, al emprender el suyo, despojaron á los egipcios de sus joyas; pues se sabe que entre ellos, los judíos y los samaritanos existian odios, ó enemistades. Cuando los mexicanos llegaron á *Michoacan*, los que deseaban quedarse allí robaron su ropa á los demás, mientras se bañaban; lo cual produjo entre ellos odios inextinguibles.

8º Al llegar los *mexicanos* á la provincia de *Apanco*, intentaron oponerse á su paso los habitantes; pero protegidos por su ídolo *Huitzilopochtli*, salió un rio de madre, y se interpuso entre unos y otros. Esto recuerda el paso del *Mar Rojo*. Al llegar los *israelitas* á la orilla, perseguidos por los *egipcios*, vieron que las aguas se dividian, dejando un paso por donde lo atravesaron á pié enjuto, mas luego volviendo á unirse las aguas, sepultaron en su seno á sus perseguidores, librando así al *pueblo de Israel*.

9º Dice *Torquemada* que durante el tiempo que en su peregrinacion estuvieron los mexicanos en *Tula*, llegaron á aficionarse tanto de aquel lugar á causa de su belleza y de los goces que allí disfrutaban, que muchos quisieron quedarse en él, lo cual ofendió á tal punto á *Huitzilopochtli*, que á los que abrigaron semejante proyecto hubo de castigarlos terrible-

mente, encontrándose muertos con los pechos abiertos y sacado el corazon. (1) Durante *el viaje de los israelitas* se sabe que *Coré*, *Dathan* y *Aviron* suscitaron una rebelion contra *Moisés* y *Aaraon*, y que en castigo de su delito fueron tragados por el fuego que salió de sus entrañas. En ambos casos se ve una rebelion tramada, y ejercido un gran castigo con un género de muerte espantoso.

10º Dijo *Huitzilopochtli* á los *mexicanos* que la montaña de *Coatepec* era una montaña de la tierra prometida. No permitió *Dios* á *Moisés* entrar en la tierra de *Canaan*: cuando ya sus dias declinaban y tocaba el fin de su vida, le mandó que subiese al monte *Nebo*, para que desde allí contemplara la tierra donde corria miel y leche, la cual estaban á punto de poseer los *israelitas*, y en la que al fin entraron conducidos por *Josué*.

11º *Moisés* y *Aaraon* murieron en el desierto antes que terminase la peregrinacion de los *israelitas*. *Huitzinton* ó *Mexi* y *Tepatlzin*, que guiaban á los mexicanos en su viaje, perecieron tambien antes de llegar al término de él.

12º Por último, comenzaron los mexicanos su viaje, segun *Torquemada*, cruzando un brazo de mar, é igual cosa hicieron los *israelitas*.

(1) Herrera. Historia de las Indias Occidentales. Dec. 3, lib. 2, cap. 11.

§ 3.

Estas analogías ó semejanzas han hecho sospechar al *P. García*, (1) que la historia primitiva de los indios fuese fingida é inventada después que tuvieron noticia de la de los judíos. Corrobórase esto con otras especies que en su historia se encuentran. Figuran entre ellas el haber comenzado la peregrinacion de los mexicanos el año *ce-Tecpatl*, que significa un pederal, año en que llegaron tambien á *Hueguelhuacan*; siendo de notarse la analogía que hay entre este signo y la circuncision de los judíos, que Dios mandó practicase Moisés con su hijo antes de la partida, tomando al efecto una piedra *zipporah*. Esto precedió á la conferencia que *Moisés* tuvo con *Aaraon* en el *monte-de-Dios*, palabra que tiene una correspondencia exacta con la de *Teocolhuacan* ó *Hueguelhuacan*, compuesta de *Teo*, Dios, y *Culhuacan*, montaña corna. Fíjase igualmente la consideracion en haberse aparecido á los mexicanos su Dios *Tezcatlipoca* entre fuego, humo y tinieblas, como lo indica su nombre, compuesto de *Tezcatl*, espejo, *tlil*, tinieblas, y *poca*, fuego. Refiere la sagrada escritura que llegados los israelitas al desierto de *Sinai*, al tercer mes de haber salido de *Egipto*, descendió el *Señor* al monte de ese nombre, sobre llamas, entre truenos y re-

(1) *García*, Oríg. de los Ind. lib. 3, cap. 3, § 5.

lámpagos; dejóse ver á *Moisés*, y le entregó la ley escrita en unas tablas de piedra. De la explicacion que hace *Sahagun* (1) de *Mexitl*, director de la emigracion azteca, se deducen tambien algunas semejanzas con *Moisés*, así como la encuentra con la palabra *amextli*, que significa *juncos*, con *Moisés* salvado del agua.

En vista de todo esto ocurre la idea de que tales semejanzas, ú otras que se advierten con las naciones antiguas, pueden provenir de la interpretacion que los historiadores daban á los signos, caracteres y pituras de los indios, quizá sin la suficiente instruccion para asegurarse de la verdad ó exactitud. Ahora bien, como los historiadores se copiaban unos á otros, no es estraño que subsistiera el error una vez cometido, y que la falta de otras fuentes y datos haya hecho perseverar en él. Sin embargo tendria algun peso en la presente cuestion, si no obrase en contra la consideracion de que esas semejanzas se han encontrado en los mexicanos, que como se sabe fueron los últimos pobladores que vinieron á fijarse en el valle de México, habiéndolos precedido otras razas, ya que el país se encontraba muy poblado cuando verificaron su marcha.

§. 4.

Agrégase, empero, que la procedencia de los judíos

(1) *Sahagun* Hist. de la Nueva España, lib. 10 cap. 29.